

# Capítulo 127

## Consuelo (3)

1.

Siwoo sintió un calor envolviendo su espalda.

Aunque Odile era mucho más pequeña que él, su abrazo era como un cojín suave que lo envolvía.

Los pensamientos caóticos que rebotaban en su mente como una pelota perdida comenzaron a calmarse.

En poco tiempo, su mente encontró un atisbo de orden.

“¿Te sientes mejor ahora?”

Con un movimiento suave, se alejó de Odile.

Por su parte, este también relajó sus hombros con el mismo movimiento gentil.

Siwoo sabía más que nadie que esto era solo un consuelo temporal.

Con el paso del tiempo, los recuerdos de la presencia contrastante de Amelia sin duda lo atormentarían.

No obstante, se secó las últimas lágrimas de los ojos y sonrió.

“Parece que ha pasado mucho tiempo desde la última vez que nos vimos, señorita Odile.”

“Finalmente me saludaste.”

Odile soltó una risa, seguida de una pequeña carcajada de Siwoo.

Por alguna razón, la punta de su nariz se enrojeció.

Como si pudiera romper a llorar en cualquier momento.

Ella soltó un sollozo antes de agarrar la muñeca de Siwoo y tirarlo hacia el sofá.

“Ven, siéntate aquí.”

“¿No deberías ir a la cama? Es tarde.”

El reloj junto a la chimenea marcaba las 3 de la madrugada.

Una hora tardía cuando incluso las plantas estaban dormidas. A pesar de eso, Odile parecía llena de energía.

Fue en ese momento cuando Siwoo finalmente se dio cuenta de algo que no había estado considerando.

“Espera, ¿no estamos en tu villa ahora mismo?”

“Sí.”

“¿No necesitas regresar a tu mansión?”

“Conseguí permiso para quedarme a pasar la noche, así que no tienes que preocuparte, señor asistente.”

Al escuchar eso, Siwoo soltó un suspiro de alivio.

Si se quedaban aquí sin permiso porque él entró de improviso, las cosas se pondrían complicadas.

Odile le lanzó una mirada intensa.

“Pensé que tendría mucho que decir cuando finalmente nos volviéramos a ver, pero ahora que te veo, siento que fue ayer cuando te vi. Es extraño.”

“¿De verdad? Juro que siento que ha pasado un tiempo desde la última vez que te vi.”

“¿Hasta dónde recuerdas? ¿Recuerdas cuando solíamos visitarte en tu lecho de enfermo cada semana? ¿Y cuando ibas con nosotros a la casa de baños pública?”

En cuanto salió la palabra ‘casa de baños pública’ de su boca, todo el cuerpo de Siwoo se paralizó.

“Pensándolo bien, cuando era más joven, recuerdo haber seguido a las Gemelas hasta un baño público...”

Quizás porque fue una experiencia tan vívida e impresionante, dejó una impresión duradera en su mente.

Especialmente cuando Odile intentó lavar a fondo su vara...

“Recuerdo algunas cosas de cuando era joven, pero no recuerdo el tiempo en que estuve postrado en cama. Gracias por venir a verme cada semana.”

“¡No tienes que mencionarlo! ¡Es obvio que te visitaríamos desde que te lastimaste en ese entonces!”

Odile habló mientras movía suavemente las piernas.

Había un leve rastro de culpa en su expresión que Siwoo notó, así que le acarició la cabeza con ternura.

No tenía ningún motivo oculto al hacerlo.

Algo dentro de él le instó a hacerlo, así que lo hizo.

“...”

Odile, que había mostrado una sutil emoción, se calmó tan pronto como Siwoo comenzó a acariciar su cabeza.

Ella obedientemente colocó sus manos sobre sus rodillas mientras una expresión peculiar aparecía en su rostro.

Solo después de que él retiró su mano, ella finalmente volvió a abrir la boca.

“Esta es la única vez que te dejaré acariciar mi cabeza sin mi permiso.”

“Lo sé.”

Él la encontró adorable.

Ella emanaba una energía positiva innata que logró apartar momentáneamente sus pensamientos sombríos.

“De todos modos, señor asistente, ¿no se ha curado tu ojo? Sigues usando ese parche.”

“Ah, esto...”

Su pregunta hizo que Siwoo dudara si contarle la situación o no.

Por alguna razón, su ojo izquierdo actuaba como una ‘marca’ de bruja, pero él no sabía cómo ni por qué había sucedido.

Podía absorber el maná circundante, convertirlo y contener su magia de esencia propia.

En comparación consigo mismo en el pasado, si quería usar magia, primero tenía que contar meticulosamente del uno al cien. Pero ahora, podía saltar a cincuenta o setenta si quería.

Esto se debía a la naturaleza de la marca que almacenaba una porción de la formación y el despliegue, que eran dos de los tres fundamentos de la magia, siendo el otro la transformación.

Solo necesitaba hacer pequeños ajustes a las variables en la fase de transformación y, después de eso, su magia se manifestaría.

No solo eso, también podía decidir qué camino tomar, lo que lo hacía incomparable en términos de velocidad al usar magia.

El único problema aquí era el hecho de que este caso, en el que un hombre poseía una marca, era sin precedentes.

Cuando profundizaba en los registros históricos, ocasionalmente se encontraba con casos donde las brujas desarrollaban sus propias marcas, pero no se mencionaba a ningún hombre entre esos casos.

Esto significaba que el concepto de un hombre poseyendo una marca sin duda despertaría un gran interés entre la mayoría de las brujas. Lo perseguirían para convertirlo en su material de investigación.

“Lo siento, si pregunté algo innecesario...”

“No, está bien...”

Mientras contemplaba si contarle esto a Odile o no, ella terminó disculpándose con él primero.

Quizás, pensó que su ojo ya no podría sanar.

“...”

“...”

Odile fue la primera en romper el silencio momentáneo.

“¿Quieres subir y descansar, señor Asistente? Se está haciendo tarde.”

Se levantó del sofá y se dio una palmada en el trasero.

Pero, en ese momento, sus movimientos se detuvieron dudando. En lugar de subir primero como había sugerido inicialmente, se quedó inquieta al lado de Siwoo.

‘¿Qué está haciendo...?’

Esto lo hizo inclinar la cabeza confundido.

“¿Quieres?”

“No, estoy bien, pero ¿no estás cansada, señor Asistente...?”

Parecía que Odile había cambiado de opinión de repente.

En realidad, Siwoo no se sentía particularmente cansado.

Quizás porque se había quedado dormido antes por el alcohol, en ese momento se sentía completamente despierto.

“No, no estoy cansado...”

“Si es así, ¿quieres dar un paseo nocturno conmigo?”

“¿Un paseo nocturno...?”

“Nunca he estado en el pueblo a esta hora, así que tengo curiosidad...”

‘¿Un paseo, eh?’

Era obvio que si se acostaba ahora, estaría dando vueltas en la cama de mal humor.

Ya que era así, no parecía mala idea que él paseara con ella. Caminar bajo el aire fresco de la noche mientras disfrutaban de la compañía mutua.

“Claro, me encantaría.”

“¡Genial! ¡Entonces iré a prepararme!”

“Ah, ¿y qué hay de la señorita Odette?”

“Está durmiendo, así que no la molestemos.”

Odile mostró una amplia sonrisa y salió corriendo en un instante.

No mucho después, regresó, vistiendo una gran capa con capucha sobre su ropa, sosteniendo botellas de cerveza en ambas manos.

“¡Tachán! ¡Preparé una caja de estas para brindar contigo cuando despiertes!”

“E-Esto es...?”

Las manos de Siwoo temblaron al sostener la botella fría.

La botella le resultaba demasiado familiar. Por su color marrón, la tipografía del logo, incluso la tapa de aluminio.

KASS1.

“Es la cerveza más famosa de tu ciudad natal, señor Asistente, así que pensé en traer algunas. Hay más en el carro, así que dime si quieres más.”

“Señorita Odile...”

“No necesitas agradecerme.”

Siwoo pensó que ya había derramado suficientes lágrimas, pero se encontró abrumado por ellas nuevamente.

Odile, que había pensado que esta vez él la abrazaría con fuerza, lo estaba evitando sutilmente.

Pero tenía una expresión satisfecha en el rostro al ver su reacción al regalo que había preparado.

“Muchas gracias.”

“De verdad, no es nada.”

Siwoo siguió a Odile, que se movía con gracia y una postura orgullosa como un gato, y dejaron la villa atrás.

2.

Era la primera vez que Siwoo daba un paseo a una hora tan tardía.

En contraste con su habitual energía bulliciosa, bajo el rocío de la noche, la ciudad estaba mortalmente silenciosa.

Todos los edificios alineados a lo largo del camino tenían las luces apagadas. Su presencia se definía solo por sus sombras.

Todo estaba tan silencioso que parecía que todo se desmoronaría si Odile gritara con todo su corazón.

“Parece que hemos entrado en otro mundo~”

Odile caminaba rápidamente mientras sostenía una botella de cerveza en una mano.

Siwoo la seguía tranquilamente detrás, cada vez más emocionado por la cerveza barata.

En comparación con la cerveza de barril que servían en el Bar Ballena Blanca, esta tenía un sabor desagradable comparable a la orina, pero ese era su encanto.

Después de todo, era un sabor que había extrañado mucho.

“¿De verdad es tan deliciosa, señor asistente? Honestamente, a mí no me gusta, así que puedes tomar la mía.”

Odile, bañada por la luz de la luna mientras caminaba, como si estuviera en un escenario, observaba a Siwoo saboreando la cerveza como si fuera agua bendita. La escena divertida la hizo reír.

Considerando su preferencia por beber exclusivamente cerveza artesanal de alta calidad, obviamente la fabricada en fábrica con muchos aditivos no se ajustaba a su gusto.

“Sí. Es genial porque extrañaba este sabor. ¡Ahora, si tuviéramos pollo aquí, sería perfecto!”

“¿Pollo? ¿Te refieres a ese ave?”

“Intenta remojar el pollo en sal, cubrirlo con masa y freírlo en aceite. En el mundo moderno, la gente de varios países lo come.”

“¿Es así?”

En esa atmósfera tranquila, ambos compartían historias en susurros.

Antes de darse cuenta, habían llegado a la plaza de la fuente.

No había puestos, artistas callejeros ni vendedores ambulantes tratando de atraer clientes.

Tampoco se escuchaban los ruidos fuertes de cascos de caballos ni ruedas de carretas mientras caminaban por el camino irregular.

Lo único que se movía en esa calle silenciosa era la gran fuente en el centro de la plaza, rociando su agua.

“Es bonita.”

“De acuerdo.”

Los dos se quedaron frente a ella, fijando la mirada en el agua que brotaba.

Su sonido suave les brindaba una sensación reconfortante en el corazón.

¿Quieres acercarte? Aunque podríamos salpicarnos.

Claro.

Odile tomó la mano de Siwoo y lo guió más cerca de la fuente.

Pudieron ver las monedas brillando intensamente en el fondo de la fuente.

¿Sabías que las monedas arrojadas a la fuente son recogidas por el Ayuntamiento para cubrir los gastos de mantenimiento de la fuente?

Es la primera vez que lo escucho.

¿Eh? Espera, ¿esa es una moneda de oro?

¿Una moneda de oro?

Según el cálculo de Siwoo, una sola moneda de oro valdría alrededor de 800,000 wones.

Esto después de considerar el costo de vida en Gehenna, donde los tiempos esenciales eran significativamente más baratos que los bienes de lujo. En otras palabras, era una gran suma de dinero.

‘¿Y hay un tipo lo suficientemente loco como para tirarlo a la fuente?’

“¿Quizás esta sea una tradición en Gehenna? Quiero decir, había muchos comerciantes alrededor durante el día...”

Mientras meditaba sobre estos pensamientos, Siwoo se inclinó hacia adelante para mirar la fuente. De repente, Odile lo empujó por detrás.

Parecía que esa era la razón por la que ella lo había llamado.

“¡!”

“¡Aah!”

Sorprendido, instintivamente se agarró al manto de Odile, haciendo que ambos cayeran juntos en la fuente.

-¡Splut!

El sonido del agua salpicando llenó el aire.

Como el agua solo les llegaba hasta la cintura, no corrían riesgo de ahogarse. Sin embargo, quedaron completamente empapados porque cayeron al agua de manera bastante dramática.

En lugar de enojarse, Siwoo simplemente estalló en risas.

Nunca pensó que ella simplemente lo empujaría a la fuente así.

“¿Qué estás haciendo de repente?”

“¿Por qué tus reflejos son tan impresionantes, señor Asistente? ¡Nunca pensé que elegirías suicidarte conmigo!”

“Solo te agarré porque tenía miedo.”

“¡De todos modos!”

Odile, que parecía una ardilla mojada, no ocultaba su frustración mientras movía la cabeza como un cachorro.

Luego, esa expresión molesta se transformó en una sonrisa.

“Siempre he querido darme un chapuzón cada vez que veo esta fuente. ¡Una oportunidad como esta cuando no hay nadie alrededor es rara!”

“¿Y por qué me empujaste?”

“¡Porque te veías sombrío! ¡Pensé en llevarte conmigo!”

Sin embargo, había algo que Odile había calculado mal.

Dado que esta fuente tomaba su agua del subsuelo, su temperatura era inesperadamente fría.

Para empeorar las cosas, el aire estaba frío esta noche a pesar de ser primavera.

“¿Por qué hace tanto frío? ¡Estoy congelándome!”

“Ven, te ayudaré. No sueltes mi mano.”

Como no había escalera ni nada, parecía difícil que Odile subiera sola.

Bueno, era natural ya que la fuente no estaba diseñada para que la gente nadara dentro.

“Antes de eso, espera un momento.”

Deteniendo a Siwoo, que intentaba ayudarla a salir, Odile se acercó a él.

“¿Recuerdas nuestro acuerdo, señor Asistente?”

“¿Acuerdo?”

“Sí. ¿Sabes, lo que hicimos cuando te entregamos la caja de música?”  
“Ah.”

Como él había recuperado todos sus recuerdos no hace mucho, pudo recordarlo claramente a pesar de que había pasado bastante tiempo.

Fue el momento en que Odile irrumpió en su habitación y llegó a un acuerdo con él: Primero, ir juntos a la Montaña del Espíritu.

Segundo, probar si ella podía sentir placer si él le tocaba el ano.

Y tercero...

“Aceptaste enseñarme sobre el amor.”

‘Amor.’

Para Siwoo, que había vivido muchas cosas ese día, escuchar esas palabras le causó repulsión.

Gritó en su interior, ‘¡Si esto es amor, entonces no lo necesito!’ A veces, incluso consideraba la idea de permanecer soltero por el resto de su vida.

Odile acercó su rostro.

La distancia entre ellos era tan corta que él podía ver claramente sus grandes iris y el vibrante tono púrpura de sus ojos.

“Después de que entraste en coma, leí algunos libros y descubrí que las personas que se enamoran tienden a hacer cosas estúpidas. Así que pensé, tal vez si las imitara, entendería qué es el amor.”

“¿Cosas estúpidas?”

“Sí. Por ejemplo, algo como esto.”

Odile se acercó lentamente a él, tirándolo del cuello y selló sus labios con los suyos.

Un momento antes de que sus labios se tocaran, Siwoo pensó que debería resistir sus avances.

Después de todo, sus emociones aún no se habían calmado por completo.

Sin embargo, en el momento en que su lengua se deslizó entre sus labios... Una cierta sensación surgió desde su interior...

El desconcertante torbellino de emociones dio paso a un calor reconfortante, lo que lo llevó a abrazar a Odile con fuerza y entrelazar sus lenguas con pasión.

“¡Uf!”

El beso en sí no duró mucho.

Porque Odile se apartó rápidamente después de sentir su respuesta entusiasta.

Ella lo miró con ojos temblorosos y una suave sonrisa se formó en la comisura de sus labios.

Finalmente, cubrió tímidamente su boca mientras soltaba una suave risa.

En ese momento, Siwoo sintió que su imagen se superponía con la de Amelia. Surgió un sentimiento de culpa al saber lo irrespetuoso que era para Odile pensar en otra mujer en esa situación.

Sin darse cuenta de su sentimiento de culpa, Odile simplemente sonrió brillantemente y dijo: “Caer en la fuente, luego compartir un beso mientras ambos estamos mojados. ¿No es esto suficientemente tonto?”

Al escuchar esas palabras, la imagen persistente de Amelia se desvaneció.

Reemplazada por la brillante sonrisa de Odile.

Solo entonces Siwoo logró devolverle la sonrisa.

"Sí. Es una tontería, claro."